

DIARIO DE LA MARINA.

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

EDICION DE LA TARDE

Año LV.

Habana.--Miércoles 12 de Diciembre de 1894.

Número 295

Telegramas por el cable.

SERVICIO TELEGRAFICO

Diario de la Marina.

AL DIARIO DE LA MARINA.

HABANA.

TELEGRAMAS DE HOY.

Madrid, 12 de diciembre.

Anoche se estrenó en el teatro de la Comedia una obra del insigne novelista Pérez Galdós, titulada *Los Condennados*, la cual no ha gustado al público.

Madrid, 12 de diciembre.

Casi todos los periódicos de esta capital publican el telegrama que la Junta Directiva del partido Reformista ha dirigido al diputado señor Amblard, relatando los sucesos ocurridos en Cienfuegos.

Ha desaparecido la alarma que causaron las noticias exageradas hechas circular, merced a telegramas de esa, por los diputados de Unión constitucional. Probablemente se tratará hoy en el Congreso de este asunto.

Dícese que al primer Consejo que se celebre llevará el ministro de Ultramar la transacción que tiene estudiada para llegar a un acuerdo en el proyecto de reformas para las Antillas, y que remitirá la fórmula de dicha transacción a la comisión de diputados que debe emitir dictamen respecto de dicho proyecto de ley. Cuando éste se ponga a discusión se sabrá quienes son los que rechazan la citada transacción.

El gobierno está dispuesto a mantener en lo esencial el proyecto del señor Maura.

París, 12 de diciembre.

Se ha iniciado la mejoría en la enfermedad que padece M. Pasteur.

Londres, 12 de diciembre.

Lord Rosebery, presidente del Consejo de Ministros, pronunció anoche un discurso, en el que dijo que los ministros de la Corona estaban resueltos, si se les facultaba a impedir para siempre el derecho del veto de la Cámara de los Lores.

Nueva York, 12 de diciembre.

Avisan de St. John (Terranova) que como resultado de la crisis financiera porque se atraviesa, han suspendido pagos la casa de Prose, Hall y Morris de Londres y la de Job Brother de Liverpool. Esta última con un pasivo de 700,000 pesos.

Londres, 12 de diciembre.

Comunican de Constantinopla, que el Sultán de Turquía quiere evitar la acción de las potencias europeas en lo relativo a los sucesos de Armenia, y en consecuencia, se espera que el ministro turco haga dimisión.

Londres, 12 de diciembre.

Dicen de la isla de Madagascar, que la reina Ranavalona ha tenido un gran disgusto con su esposo, y que el comisionado francés Mr. de Vilers, ha salido para Europa.

Berlín, 12 de diciembre.

Ha sido detenido un redactor socialista por la manera como ha comentado el proyecto de ley contra los socialistas.

Roma, 12 de diciembre.

Mr. Giolitti, ex-presidente del Consejo de Ministros, ha presentado los documentos referentes a los fraudes cometidos en la Banca Romana, en los cuales se prueba que se hallan comprometidos varios diputados. En su consecuencia, los radicales han pedido que la Cámara tome en consideración inmediatamente ese asunto, produciéndose con tal motivo un debate borrascoso. Se ha dispuesto que pasen a una comisión dichos documentos.

Londres, 12 de diciembre.

Telegrafian de Tokio, que el lunes de esta semana las fuerzas japonesas derrotaron a cuatro mil chinos en An-Tong, sufriendo estos cien muertos y muchos heridos.

Por parte de los japoneses hubo cuarenta bajas, entre muertos y heridos.

TELEGRAMAS COMERCIALES.

Nueva-York, diciembre 11, a las 5 1/2 de la tarde.

Ozas españolas, a \$15.55.
Cafés, a \$1.58.
Decuento papel comercial, 60 día, de 3 a 4 por ciento.
Cables sobre Londres, 60 día. (Banqueros), a \$4.58.
Idem sobre París, 90 día. (banqueros), a 1 francos 17.
Idem sobre Hamburgo, 60 día. (banqueros), a 95.
Bones registrados de los Estados-Unidos, 6 por ciento, a 116, ex-cupon.
Centrifugas, n. 10, pol. 90, costo y flete, a 24, nominal.
Idem, en plaza, a 21.
Regular a buen refino, en plaza, de 2 1/2 a 2.
Azúcar de miel, en plaza, de 2 1/2 a 2 1/2.
Moles de Cuba, en bocoyes, nominal.
El mercado, fácil.
VENDIDOS: 9,100 sacos de azúcar.
Manteca del Oeste, en tercerceros, de \$10.12 a nominal.
Harina patent Minnesota, \$5.95.

Londres, diciembre 11.

Azúcar de remolacha, firme, a 8 1/2.
Azúcar centrifuga, pol. 90, a 12 1/2.
Idem regular refino, a 9.
Consolidados, a 102 1/2, ex-interés.
Descuento Banco de Inglaterra, 21 por 100, Centre por ciento español, a 7 1/2, ex-interés.

París, diciembre 11.

Senas, 5 por 100, a 102 francos 42; cte., ex-interés.

(Queda prohibida la reproducción de los telegramas que anteceden, con arreglo al artículo 31 de la Ley de Propiedad Intelectual.)

Meeting Reformista de Cienfuegos.

celebrado en el Teatro Terry la tarde del 9 del actual:

(VERSION TAQUIGRAFICA DE LOS SEÑORES C. MARTEL Y S. KNIGHT.)

El señor Espinosa (don Miguel.)

(Al ocupar la tribuna entusiastas aclamaciones saludan al orador.)

Excmo. Sr. Presidente: Señoras y Señores:

Si la medida de los deseos humanos pudiera ser colmada, yo solo ambicionaría en la hora presente ser un gran orador, un gran tribuno, para poder traducir el inmenso alcano, la extraordinaria importancia de estos momentos solemnes y augustos, en que un pueblo noble y generoso se levanta y bota de su frente el estigma de retrógrado con que quisieron escarnecerlo dice al país, a los Gobiernos y a la Nación: Cienfuegos no puede ser reaccionario, porque reacción significa estancamiento, tinieblas, ignorancia, horror a la libertad, temor al progreso, explotación, odios fratricidas mil veces malditos. Los aplausos interrumpen por algunos instantes al orador. Cienfuegos que marcha con el siglo, que siente reír en su seno las palpitaciones de la cultura y del derecho contemporáneo; que sabe diferenciar entre la explotación necesaria para vivir de atmósfera de reos y de desconfianzas y el patriotismo purísimo que agitando sus blancas alas se remonta a las serenas regiones de la justicia. Los aplausos interrumpen nuevamente al orador. Cienfuegos, que se precia de culto y progresivo no puede, no, contribuir a la obra nefanda de mantener dividida esta sociedad en opuestos y enojados bandos, convirtiéndolo en sañudos enemigos a los que por su historia y por su sangre son hermanos. (Aplausos)

Este magnífico despertar de un pueblo hidalgo y laborioso que reivindicando sus derechos sacude la torpe tutela que sobre él ejercían torpes caciques, reviste una grandeza por todo extremo imponente; y en verdad, señores, que me confunde y atemorriza el empeño muy superior a mis fuerzas de tomar parte activa en esta espléndida reunión cuando todavía vibran en los aires y repercuten en vuestros corazones la palabra varonil, elocuente y conmovedora del señor Delgado, orador que honra al partido reformista de esta ciudad de Cienfuegos, la expresión correcta y los conceptos valiosos del señor Campo, y cuando aguardáis con justificadísima impaciencia a los que han de sucederme en el uso de la palabra; cuadro en verdad grandioso, al que sirven de marco y complemento ese pueblo trabajador y honrado en su entusiasmo; esa brillante representación de la riqueza y de la inteligencia con su altísimo prestigio y esas damas cultísimas, hijas encantadoras de la Perla del Sur, que han venido a consagrar este acto con el perfume de su belleza y con la excelencia de sus virtudes. (Aplausos)

Aquí desearía yo traer a los destructores del reformismo, a los que dudan de nuestra entereza y resolución firmísima para mantener en todas las circunstancias la integridad de nuestro programa, aquí, repito, desearía yo ver a los encarnizados enemigos de las reformas para preguntarles si es posible, no ya vencer, pero ni tan siquiera intimidar, a un partido que cuenta con fuerzas tan valiosas como las en este sitio congregadas. (Aplausos) Ya pueden, señores, contrariar poner en juego todos los recursos que les sugiera su odio profundo a cuanto significa un adelanto y un progreso para esta tierra; ya pueden convertirse en propagandistas eficacísimos del separatismo, enviando a Madrid los periódicos desafechos a España, y encargando a sus diputados que los repartan a domicilio por toda la Villa y Corte; a fin de sorprender la opinión peninsular con la calumnia indigna de que todos los cubanos están de acuerdo con esos cuantos ilusos, que apellidándose posiblemente separatistas se han convertido, consiente o inconscientemente, en auxiliares poderosos de los eternos enemigos de su país. Los ruidosos interrumpen de nuevo al orador.

El SEÑOR PRESIDENTE: Yo supliré al auditorio que tuviese la bondad de dejar al orador que terminase los períodos; después pueden, si gustan, aplaudir.

El SEÑOR ESPINOSA: Ya pueden, señores, nuestros adversarios profanar el recinto augusto del Parlamento haciendo teatro de sus intrigas de bajo vuelo, fundadas en la más absurda y completa tergiversación de la verdad, ya pueden amontonar ofensa sobre ofensa, escándalo sobre escándalo, echándose en brazos de un Romero Robledo, la personalidad más funesta para este país; ya pueden, sí, aguzar las armas de la mala fe para imponer sus caprichos y conveniencias a un pueblo que los detesta y los rechaza, que todas sus argucias resultarán inútiles, contraproducentes sus esfuerzos todos, porque no solo tendrán que combatir a los reformistas, a los autonomistas y al país entero, sino también a la dignidad española y al genio de nuestra raza que han hecho suya la causa de la libertad y de la justicia en esta tierra. (Grandes aplausos.)

Pensar, señores, que la gloriosa bandera reformista pueda ser arrojada para dejar sitio a la sombría enseña de la reacción, equivale a desconocer las leyes del progreso, equivale a negar la virtualidad de las ideas. Desaparecen y se disuelven las coaliciones que amanatadas a los pechos del poder vida ficticia con el medio personal por acicate hasta que degeneran en verdaderas oligarquías que se desmoronan y se deshacen por descomposición interna, no bien se rompe el cordón umbilical por donde recibían calor, sustancia, sangre y vida de los Gobiernos. Pero los partidos que como el gran partido reformista se forman en el seno fecundo de la opinión; toman savia en las capas más hondas del sentimiento público;

responden a una necesidad inaplazable y se inspiran en sentimientos de concordia, de paz, de afecto, de respeto y de mutua estimación; un partido que aspira a poner aquí tan alto el concepto de la nacionalidad que no lo alejencen ni la especulación en sus alcances, ni el mercantilismo en su afán de lucro; un partido que sostiene que la bandera española debe servir en Cuba para cosa más grande que para marcar la línea divisoria entre contrapuestos y enemigos campos; un partido que pone la justicia al servicio del patriotismo, porque sabe que el apasionamiento y el agravio no son los mejores medios para conquistar voluntades y si los caminos más seguros para crear descontentos; un partido que así plena y así discreto no puede, no, caer porque bajo sus ruinas quedarían sepultados el prestigio de la Metrópoli y el bienestar de la colonia. (Grandes aplausos.)

Si estas consideraciones no fuesen, que si lo son, suficientemente poderosas para probar la necesidad imprescindible de que nuestro partido subsista, cuenta nuestra comunión política con el apoyo moral y material del gobierno, quien, digan lo que quieran nuestros adversarios, está en el compromiso ineludible de mantener el proyecto que se viene discutiendo; y cuenta igualmente nuestro partido con el concurso valiosísimo del señor Maura, carácter que no se dobla, espíritu que no se tuerce, voluntad que no se dobla, y al que podrán calumniar sus impugnadores atribuyéndole flaquezas que jamás ha sentido, mas yo os aseguro y garantizo que el siempre ilustre iniciador de las reformas mantendrá su proyecto con todas las intranquilidades, correspondiendo así a la confianza que ha sabido inspirar al pueblo cubano. Y qué más, señores? Si yo fuese dado a buscar argumentos que probasen la necesidad absoluta de que nuestro partido subsista (¿quién podría suministrarlos más convincentes que la mujer cubana, ese modelo de virtudes y ternura, en cuyo sensible corazón han repercutido seguramente nuestras excitaciones de la concordia, porque si bien alejada de las luchas políticas no podía menos de recordar que alguna vez han estallado terribles disensiones entre su padre y sus hermanos, entre su esposo y sus hijos, y entonces, dirigiéndose a los que han contribuido con su intranquilidad hasta el seno de las familias, habrá exclamado con el poeta:

"Parta en dos mi corazón quien ha partido mi hogar."

(Aplausos.)

En otra ocasión lo he dicho, y no me cansaré de repetirlo: el advenimiento a la vida pública del partido reformista, más que una

manifestación incontestable del humano progreso, parece un hecho providencial, un acontecimiento producido por la voluntad superior que vela desde las alturas por las naciones que, como la española nacionalidad, han derramado, con su sudor, con su sangre y con su poderío, por archipiélagos y continentes, allá en los días tristes de la barbarie, las primeras nociones de la civilización y los primeros destellos de la moral evangélica. (Aplausos.)

Vosotros lo sabéis mejor que yo; vosotros sabéis, con amarga sabiduría, que en esta tierra hospitalaria y bendecida por la providencia Natural existían, antes que el sentimiento reformista se cristalizara en las fórmulas y en la organización que hoy les sirven de pedestal y dogma, no dos partidos políticos, sino dos verdaderos e irreconciliables bandos, separados, como por ingente barrera, por la diversidad de procedencias, por la partida de bautismo. En aquellos aciagos días en que la pasión de seta lo envenenaba todo, no se conocían ni el choque de las ideas, ni el combate de los principios generosos, ni la lucha por el ideal tanto más apetecido cuanto más lejano. La justicia gemía a los pies del apasionamiento; la verdad se había disfrazado con el ropaje de la desconfianza y el patriotismo que pasar bajo las hocas caudinas de la humillación, llegando al tirantez a tal punto y extremo que los hombres de inteligencia y de nobles sentimientos que militaban en las filas del bando vencedor levantaron su voz contra los que se habían erigido en jefes y directores irresponsables, advirtiéndoles que con semejante conducta cavaban bajo sus plantas un abismo donde más o menos tarde caerían, revueltos en confusión asoladora los intereses más caros a la nacionalidad, a la civilización y al progreso. (Aplausos.) Todo fué inútil. En vano lucharon aquellos hombres generosos por restablecer el equilibrio de la justicia en el seno de su partido, extraviado en las malezas de la pasión enoherbecida y triunfante; los más audaces, los más valientes y soberbios, los que tenían el corazón cerrado a los grandes sentimientos del alma y a las grandes provisiones históricas se irguieron con enojo troyano, invocando en abono de sus cóleras de bengala, el derecho, el exclusivo privilegio de ser en Cuba los únicos buenos españoles. (Aplausos.)

Señores: no conozco, ni nadie puede conocer, absurdo, torpeza ni extravagancia semejante a la verdadera locura de dar y quitar, como una limosna el grandioso, el immanente y consustancial sentimiento patrio, ese nobilísimo sentimiento a cuya evocación vibra todo nuestro ser, sintiéndonos transportados a los lugares donde corrieron los candorosos días de nuestra infancia; donde crecimos entre las caricias de una madre cariñosa y donde, cada piedra del camino y cada recodo del valle guardan recuerdos venturosos de pasadas dichas. ¡Y hay quien se atreva a sujetar a reglas y a encerrar en fórmulas el sentimiento de la patria, intentando acomodarlo a sus interesadas conveniencias y atribuyéndose poder bastante para cambiar la base, el fundamento, el yo moral de los individuos? ¡Qué son los pontífices de la intranquilidad para negar a nadie patriotismo cuando ellos son los primeros que lo profanan, empleándolo como medio para lanzar por los torcidos senderos de la injusticia y del agravio a las clases trabajadoras y sencillas? ¿Reson de odiosa superchería los que ocultán sus egoísmos personales bajo el cropel de un falso amor patrio, incurriendo así en el repugnante sacrilegio de poner lo más venerando, lo más sublime, al servicio de lo más repulsivo y bajo. (Aplausos y bravos.)

Ved ahí el secreto, la vara mágica que han empleado los exorcistas de la reacción para realizar toda suerte de prodigios: imbuir a los elementos del trabajo, a esas humildes obreras honradas y valiosas prontas siempre a dejarse arrastrar por el primer impulso, la falsa idea de que la soberanía nacional y el sentimiento patrio, deben permanecer constantemente con el arma al brazo, en flor ace-

cho contra la personalidad y contra los más naturales deseos del país, cual si se tratase, no de territorios y pueblos españoles, sino de pueblos y territorios enemigos. Si quisierais comprobar esta verdad fijas en la provocación y en la falacia que acusa el hecho de nombrar al partido asilista partido español; porque, señores, el dilema es de rigor matemático. Si el bando intranquilizador, el partido español, ó por desprecupación, el partido reformista, el que es el partido reformista ni el autonomista son españoles; pues bien; vosotros que conocéis mejor que yo la vida, la historia, los sentimientos más íntimos de nuestros ilustres jefes; vosotros, hombres honrados y generosos que os agrupáis bajo las banderas del salvador movimiento reformista, puestos al corazón en la patria y la vista en lo porvenir; vosotros, que por ley ineludible tenéis el sentimiento de la patria como tiene el aire la ley del movimiento, como tiene el sol la ley del calor, como tiene el aire la ley de lo increíble y como tienen los cuerpos todos la ley de la impenetrabilidad; vosotros que si profundizáis en vuestras conciencias encontraréis la reafirmación de la patria, y si profundizáis en vuestros corazones encontraréis el cariño al suelo nativo, y si profundizáis en vuestra memoria encontraréis el recuerdo inefable de la tierra donde visteis la luz del día; vosotros que os sentís orgullosos cuando pensáis que sois españoles, podéis comprender la magnitud de la injuria y la necesidad de la ofensa que os inferen los que amenazados con la pérdida de sus privilegios, quieren hacer creer que se hundirá el firmamento y saltará en pedruzcos el eje de la tierra si a la isla de Cuba se le hace justicia. (Aplausos.)

Nosotros, dicen los prohombres conser-

PEDRO ABIN, vende 50,000 PARDESUS con forros de seda, desde \$24.
20,000 MAK-FERLANDS superiores 3.
30,000 FLUSES, lana pura 3.
25,000 TRAJES para niños a 50 cents.
Todo comprador en esta casa será socio con un 8 por 100.
100,000 metros casimir superior, sin competencia.
1,000 calidades de forros, etc., etc. Se dan muestrarios.
Todo comprador en esta casa será socio con un 8 por 100.
MONTE 11, 13..... "EL TURCO" Habana.
C 1861

SOL Y TIERRA EN BAHIA.

LA GRAN VIA

ESTABLECIMIENTO DE PELETERIA Y EFECTOS DE VIAJE DE GRAN NOVEDAD
Galiano número 17, entre Animas y Lagunas

Después de las grandes innovaciones que se han hecho en el local, son tantas las personas que al mismo concurran diariamente para calzarse BIEN y BARATO, que nos obligan a introducir constantemente grandes remesas de calzado fresco.

Nadie entra en el local, que no salga con buen calzado y barato. . . .

NO OLVIDARSE, GALIANO NUMERO 17 ENTRE ANIMAS Y LAGUNAS

¡UN MILLON!

Este es el número de abrigos de todas clases que en el presente mes ha puesto a la venta el conocido y justamente afamado

"AL BON MARCHÉ,"

para señoras y niñas de la clase pobre, de la burguesa y de la opulenta ó millonaria.
No es menos numeroso el surtido de MANTAS, CHALES, TOQUILLAS, TALMAS, BOAS y CUELLOS DE PELO Y DE PLUMA.

Gran variedad en VELOS DE LANA, LANA Y SEDA, estampadas y color entero, y las fashionables acresponadas en todos colores, PAÑOS DE AMAZONA Y FRANELAS.

Aunque los precios establecidos por esta casa han sido, son y serán incompetibles, no creemos sea razón bastante para omitir los de multitud de artículos que por lo barato que los detallamos resaltan por encima de todos los que puedan venderse en la estación presente.

Abrigos de casimir, de paño y de estambre, de última moda, de elegante y sólida confección y de primorosos colores desde 20 reales hasta los más superiores que se importan.
Mantas de casimir, estambre y pelo-cabra, desde 2 reales en adelante.

Frazadas blancas y de color, desde 2 reales hasta 25 pesos.
Colchonetas: desde 5 reales hasta las de SEDA de 3 centenes.

Nos limitamos a consignar en este anuncio un extracto especial de nuestros artículos de invierno; pues para formar un catálogo exacto, se necesitaría además de una memoria descomunal, un libro voluminoso. Véase el anuncio que se reparte mensualmente.

AL BON MARCHÉ.

REINA N. 33, FRENTE A GALIANO. TELEFONO 1,425.

TEATRO DE ALBISU.

COMPANIA DE ZARZUELA. FUNCION POR TANDAS.

PRECIOS POR CADA FUNCION.
Grilla 1ª, 2ª y 3ª. pta. sin entrada 1 50
Palco 1º y 2º id., sin id. 1 00
Luzeta 6 butacas, con entrada .. 0 40
Anteio tortilla con ensalada .. 0 25
Id. paralo con id. 0 20
Entrada general 0 15
Id. a tertulia ó paralo 0 10

El viernes, beneficio de la primera tiple Srta. Concha Martínez, con las zarzuelas CAMELO, LA VERBENA DE LA PALOMA, ¡VIVA MI NIÑA! é intermedio por el Sr. Berge.

vadores, nosotros constituimos el partido español por excelencia porque nos sacrificamos patrióticamente por la integridad nacional. Y yo, señores, animado de los mejores deseos, viendo la vista por la falta de un buen jefe, me permito recomendaros decididamente a declararos ferviente admirador de los honrados conservadores, víctimas de la abnegación y sacrificios, y sólo veo que a nombre de la integridad del territorio han tomado por asalto los ayuntamientos; se han repartido los destinos públicos; han logrado prebendas, riquezas, honores, influencias, y sin embargo, cuando reunidos alrededor de la mesa de un banquete y después de suelta la refacción llega la hora de las expansiones y de las quejas, exclaman los más conspicuos reaccionarios apurando una copa de champagne y entre el aromático humo de un magnífico tabaco procedente de sus vegas: "Sacrificámonos patrióticamente por la integridad del territorio. (Risas y aplausos.)"

A todas horas, en todos los instantes, aprovechando todos los motivos y pretextos, invocan los reaccionarios el nombre sagrado de la patria y el interés supremo de la integridad del territorio y al ver cómo traen y cómo llevan esos nombres, subordinándolos a sus caprichos y conveniencias y mezclándolos con el run rrun de sus pasiones, a cualquiera que se ocurre pensar que no respeta verdaderamente a la patria quien de tal suerte la profana; porque hay nombres, porque hay sentimientos que se deben llevar en el corazón y no en los labios; porque se debe invocar el nombre de la patria cuando se va a morir por ella, como invocamos los santos nombres de nuestras madres en los momentos supremos de la vida; pero abatir esos recuerdos hasta el polvo de nuestras pasiones; confundirlos con nuestros mezquinos intereses; evocarlos para disciplinar nuestros errores y nuestros vicios; hacerlos patrimonio exclusivo de un grupo; convertirlos en patente de corso que justifique todos nuestros excesos y llevarlos al meeting y a la plaza pública para en su nombre interrumpir el orden, provocar el conflicto y contra el derecho de los derechos constitucionales, es indignidad sin ejemplo en hombres por cuyas venas corre la misma sangre que llevaban en las suyas los mártires de Villalar y los héroes de Bailén. (Grandes aplausos.)

Sería curioso, si no fuese ineficaz, el sistema empleado por esas especies de dioses mitológicos que defienden el palacio donde se guarda, no la integridad del territorio, sino la integridad de los privilegios y del caciquismo. Que pedimos reformas políticas; pues al punto saltan los que han hecho de la intranquilidad un oficio y exclaman: ¡puncal por ese camino se va derecho a la independencia. Que nos encontramos muy mal con esa monstruosidad que se llama la ley de relaciones mercantiles y pedimos su derogación; pues inmediatamente no faltará todavía quien grite: "¡manejos del laborantis mo!" Que nos quejamos de los actuales aranceles y pedimos otros menos justos, y en seguida sacan a plaza la propaganda separatista. Que no sabemos ni queriendo sentir odios predicamos la unión entre peninsulares y cubanos y acto continuo nos tildan de animadversión hacia España. Que nuestra inverosímil administración nos arruina y nos deshonra y pedimos por tanto un nuevo régimen, y aquí pierden los estribos nuestros adversarios y afirman que dejamos pequeños a cuantos traidores registra la historia. Señores, ¡hay nada más torpe, hay nada más irritante que ese cerrado círculo en el cual lo más grande, lo más respetable, la integridad nacional y la soberanía patria exigen que se apoye una ley injusta, que se mantenga una administración corrompida, que se anatematice una política generosa y que se combatan unas reformas salvadoras!

La síntesis, el verbo de nuestro partido, está incrustado en esta fórmula: la grandeza de la nación coronada con los resplandores de la justicia. En vano rodaban contra nosotros sus virulentos ataques, únicos

en estrecho y nefando maridaje, los enemigos de España y los enemigos de la libertad; sus impetuosos desahogos no llegan hasta nosotros que pasamos de largo sin detenernos ni aún a mirar a los que se quedan rezagados, pues según el consejo de Virgilio en el sublime poema dantesco, a los que van a cumplir los deberes que la civilización y la patria imponen no los es permitido detenerse a escuchar las imprecaciones de los caídos ni las blasfemias de los desahogados. Levantámonos, pues, el corazón y prestigiamos nuestro camino dejando que se consuman en su impotencia los intereses de los defensores del caciquismo, de ese caciquismo sobre el cual pesan con pesadumbre abrumadora todas las responsabilidades de nuestras desventuras y todas las maldiciones de la historia.

Por todo esto, señores, decía yo en un principio que el adventimiento de la vida pública del partido reformista ha sido un hecho verdaderamente providencial; porque la obra de paz, de concordia y de unión estrecha y fecunda entre todos los pobladores de Cuba era una necesidad de todo punto inaplazable, si aquí había de reafirmarse definitivamente y pacíficamente la soberanía patria. No, no era posible que de otra suerte aconteciera, porque no merecía desventura tanta nuestra nación gloriosa, esa nación sin mancha que abarcó con sus brazos de gigantes los redondos de los mundos, cubriendo con sus legiones la superficie del planeta, desde los abrasados arenales de África hasta las selvas vírgenes de América; esa gran nación que completó al sublime iluminado del siglo XV con la fe de Isabel y con el arrijo de los Pinzones; esa raza inmortar que cuyo gran espíritu animó a un Cortés inutilizando sus naves para marchar en pos de la Noche Triste y del Atlántico, en la gran aventura del Océano perdido en las mareas de interminables corrientes del Amazonas; a un Pizarro trazando su raya inmortal y escalando por vez primera las nevadas y abruptas crestas de los Andes; a un Vasco Núñez de Balboa, luchando como un titán en las tenebrosas soledades del mar del Sur, y sacrificado más tarde en patibulo afrentoso por los que a nombre de un falso patriotismo se revelaban contra todo lo grande y contra todo lo heroico; a un Padre las Casas, en la derramando a su paso la luz del Evangelio y el bálsamo de la caridad cristiana entre conquistadores y conquistados; esa pueblo de cuyo tronco robusto se desprendieron dieciséis diferentes nacionalidades que han quedado esparcidas ocupando la mitad de un mundo; ese gran pueblo no podía, no, desaparecer del terreno de sus hazañas y del campo de sus glorias huyendo de la libertad y renegando del progreso, como huyen y reniegan los pueblos sin historia y las razas sin héroes; no y mil veces no; nuestro gran pueblo tenía que permanecer eternamente en las tierras por él descubiertas y conquistadas, para presidir el progresivo desenvolvimiento de sus hijos los países hispano americanos, sobre la base del derecho y a la sombra de justicia. He dicho. (Aclamaciones y aplausos continuados. El orador es felicitado calorosamente.)

DE CIENFUEGOS.

11 de diciembre (8:30 n.)
DIARIO DE LA MARINA.

Habana.
Reunidos en asamblea numerosa los socios del Liceo han acordado proceder con energía y con arreglo a derecho por el agravio inferido a la sociedad haciéndola desalojar indebidamente sin que estuviesen sus socios en actitud hostil, sino por el contrario, mesurada y prudente.

Se interpondrá querrela por un letrado prominente contra la infracción cometida al derecho y cultura de los socios. El Liceo no abre sus puertas por

acuerdo unánime para revelar con esa actitud que mantiene viva su queja.

Por último la asamblea acordó que se telegrafe al diputado por el distrito de Terry a fin de que plantee una interpelación en el Congreso para lo cual se le relatarán minuciosamente los hechos ocurridos.

El Correspondiente.

Cienfuegos, 11, 9 y 45 n.

En junta general de numerosa concurrencia de socios del Liceo se acordó protestar contra los actos realizados por el gobernador en dicha sociedad, en la noche del domingo y querrelarse criminalmente por el cierre improcedente e innecesario de la Sociedad, siendo completamente falso que se hubiesen hecho disparos desde la misma.

El Correspondiente.

ACTUALIDADES

La Unión de esta mañana dice lo que sigue:

Lo dijimos oportunamente: no van a Cienfuegos.

Fue desdido nuestro consejo, y a pesar de ello, no nos ofendimos.

Cuando nos dijeron: "¡vamos mañana!" no quisimos abandonarlos a su propia suerte y escribimos estas proféticas palabras: "Los jefes del reformismo obrarían con más orden quedándose en casa."

Pero Dios ciego a los que quiere perder y allá fueron todos o casi todos los que componen el gran partido.

¡Y qué sucedió? Lo mismo que en Cienfuegos. Desde que llegaron no cesaron los vivas a... Apetzegua, Perriera, Cacedo y al partido Unión Constitucional.

¡Bonita cara pondrían los reformistas oyendo aquellas aclamaciones!

Lo que hicieron los reformistas fue asombrarse, y no poco, de ver que los amotinados no daban ni un solo viva al Sr. Marqués de Apetzegua.

Aquellos alborotadores que tanto honran al partido de Unión Constitucional, y a quienes tanto celebra su órgano en la prensa, no cesaban de gritar viva Perriera, sin que ni una vez siquiera se acordasen del Marqués presidente, que tan a tiempo se embarcó para el extranjero.

Esto por lo que respecta a los vivas que oían a lo demás que dice La Unión, como el éxito de la expedición reformista no pudo ser más brillante, nos

será mañana, porque no es de creer que La Unión siga todavía disparando

antes de ayer: no hay derecho más respetable que el derecho de pataleo.

También es de La Unión lo que sigue:

En Tacón se hallaban anoche las directivas en pleno del partido y círculo reformistas.

Se cantaba "Hugonotes!"

Al disparar los mosquetes en el cuarto acto dijo uno de los más distinguidos propagandistas de la paz moral:

—Esta escena trae a mi memoria la derrota de Cimarrones.

—A mí me recuerda el fracaso de Cienfuegos—contestó uno de los excursionistas custodiados recientemente por la Guardia Civil.

No oyó bien el apreciable colega; porque lo que decían los reformistas al ver que pasaba el coro de los puñales sin aplauso, fué lo siguiente:

—Bien empleado le está al Sr. Sieni por no haber contratado al Sr. González López.

Eso decían anoche nuestros amigos.

Ahora, después de haber leído las palabras de La Unión que dejamos reproducidas, añaden que en Cienfuegos no hubo más custodios para la fuerza pública que los alborotadores que gritaban viva Perriera.

El de los versos decadentistas de San Juan de la Cruz ni se arrepiente ni se enmienda.

Esta mañana ha perpetrado la siguiente poesía:

Se asegura que los tiros que sonaron en Cienfuegos, al trocarse en noche triste una noche de jaleo, no salieron disparados; sino que, con mucho tiento, los mandaban a la plaza, desde el balcón del Liceo; los jóvenes del sport, para probar su talento.

El que está probando su talento es usted que ha averiguado que las quintillas no son octosílabas y que el Liceo de Cienfuegos tiene balcones.

Con estas cosas de Roma ó de Estrella, como diría el Sr. Otero y Pillado, aun no hemos podido hacernos cargo del artículo que el domingo nos dedicó El Criterio Conservador.

Será mañana, porque no es de creer que La Unión siga todavía disparando

tiros a la verdad, desde los balcones del Liceo de Cienfuegos.

Por cierto que los socios de aquel instituto cienfueguero son unos ingratos de marca mayor; porque, como podrán ver nuestros lectores en otro lugar de este número, en vez de agradecer al Sr. Otero y Pillado que les haya cerrado la casa para salvarles la vida, seriamente amenazada por aquella inmensa multitud, compuesta de dos docenas escasas de jornaleros del motín, han acordado protestar enérgicamente y llevar el asunto a los tribunales de justicia.

¡Así pagan los protestantes de Roma y los republicanos de Estrella a quien, por defenderlos, no dudó en ir a sentar sus reales en la fortaleza invulnerable de las huestes de Perriera: en los altos de la Aduana!

Los Reformistas en Cienfuegos.

II.

El meeting reformista, objeto principal de la expedición de nuestros amigos a la Perla del Sur, se efectuó en el espléndido teatro Terry, de dos a cinco de la tarde del 8. A los centenares de personas que acudieron a Cienfuegos para tomar parte en la manifestación se unieron ese día los que llegaron de Sagua la Grande y Santa Olaya, en dos trenes fletados expresamente. No fué posible a esos buenos reformistas realizar su pacífico y noble intento de formar parte de la manifestación, ni siquiera de marchar en compacto orden hasta la morada del Presidente del Comité de Cienfuegos, Sr. Castillo, y de allí a la del Sr. Goitzalo, donde se hospedaba el ilustre jefe de nuestro partido para saludarlo. El Sr. Gobernador Civil de la provincia tuvo por conveniente prohibir esa manifestación pacífica, así como también que fuesen en corporación al teatro los que para hacerlo y presenciar el meeting habían acudido a Cienfuegos. Su orden fué acatado, no sin protesta por parte de cuantos, desde que llegaron a la población, fueron constante objeto de provocación por parte de los que tenían la consigna de procurar a todo trance que se perturbara el orden, para que sus inspiradores hicieran responsables de ellos a quienes han dado el más alto ejemplo de moderación y prudencia.

Pero si esa disposición del señor Otero y Pillado se cumplió, no impidió que los reformistas de la Habana y de la provincia fuesen objeto de constantes y calurosas demostraciones de cariño, simpatía y adhesión. El pueblo, que llenaba la plaza de Armas y estaba repartido en todas las bocas calles del tránsito, vitoreaba a cada uno de los grupos que se dirigían al teatro, significando de ese modo su disgusto por lo infundado de la prohibición.

Todavía llegaron los efectos de esta a un extremo mayor; y es el atropello cometido por la fuerza que debía tener el encargo de mantener el orden, a la puerta del teatro, repartiendo sablazos a los que entraban pacíficamente, de los que resultaron dos heridos y algunos contusos. En este punto, la prudencia de que tan grandes pruebas han dado nuestros amigos, pudo faltar y suscitarse un conflicto de orden público gravísimo. Gracias que los ayuntamientos municipales que tan brutal atropello comisionaron, fueron separados de allí por guardias civiles, en los momentos en que tan cobardemente se querían ensañar contra los pacíficos espectadores, que habrían tenido que tomar su defensa personalmente, castigando a los que así lo acometían.

Hermoso era el aspecto que presentaba el teatro Terry a las dos de la tarde. En los palcos, muchas distinguidas damas de la sociedad de Cienfuegos lucían sus gracias; las lunetas, las galerías altas, los pasillos, rebosaban de gente. Ocupaba la presidencia, en el escenario, el Conde de la Mortera, teniendo a su lado a los señores Cabell, Marqués Du Quasne, Oya, Castillo, Hartasánchez y Goitzalo. De atrás, en numerosas hileras de sillas, que llegaban al fondo del escenario, más de seiscientos personas, en que se hallaban representadas las Directivas de la Junta Central y Círculo Reformista de la Habana, Comité y Ofrenda de Cienfuegos y de los demás comités de diversas provincias.

Ya hemos empezado a insertar los magníficos discursos que pronunciaron los señores Delgado, Campo, Espinosa, Rodríguez y Cerra. No hemos de hablar de ellos. Bástanos consignar que todos los oradores fueron extraordinariamente aplaudidos, y que el entusiasmo del público llegó a su más alto grado en el discurso del señor Cerra.

Digna de todo aplauso fué la conducta de los espectadores. Ni una voz se levantó allí para otra cosa que vitorear a España, al Rey, al Conde de la Mortera, a Maura y a los reformistas; todos acataron el ruego del señor Con-

PARA EL PANUELO

EXQUISITOS PERFUMES
VIOLETA DE AMERICA.

LIRIO DEL JAPON.

PARA EL TOCADOR

EL FINISIMO "JABON DE SANDALO"

DE VENTA:

EL FÉNIX Y PALAIS ROYAL.

C 1450 28 St

A VISO.

La Campana.

NARVAEZ, ALVAREZ Y COMP.

Llamamos la atención a los favorecedores del acreditado CALZADO GALLEGO de D. Francisco García y D. Eduardo R. de Arellano, de la Coaña. No se dejen sorprender por otras marcas que con el título de Gallego lo quieren vender.

Todo calzado legítimo traerá en el tirantillo "Especial para Narvaez, Alvarez y Compañía", únicos importadores en esta Isla del CALZADO GALLEGO.

Al por mayor: Ríela n. 3, 6 Inquisidor n. 3.

Correo: Apartado n. 223. Habana.

C 1577 44-7

FOLLETTIN

EN POS DE LA DICHA

NOVELA POR JULIO MARY.

(Esta novela publicada por El Cosmos Editorial, se ha hallado de venta en "La Moderna Poesía", Obispo n. 108.)

(CONTINUA.)

Cuidaba a Federica, explicaba sus gestos, las inflexiones de su voz, los signos más ligeros de inteligencia que se escapaban a aquel espíritu herido que vegeta en tinieblas... Pero todo en vano. En los ojos del padre y de la madre pudo leer Felipe, cuán grande era su gratitud por tales esfuerzos, pero también cuán profunda era su desesperación.

El, sin embargo, sin saber por qué conservaba una débil esperanza. ¿En qué? No podía decirlo. Había estado en París y consultado a los mejores médicos, sus maestros ó sus amigos, y de este viaje había vuelto con la certeza curados.

Curaciones debidas al azar, era cierto; pero Dios es dueño del azar, y Felipe había sufrido lo bastante para no dudar de Dios.

No quiso hacer a los condes participes de su confianza.

Estaban ya resignados, después de haber hecho por su hijo todo lo que estuvo en su mano. Habían ofrecido to-

da su cuantiosa fortuna al que sacase de aquella inteligencia dormida un rayo de luz; al que hiciera de ella, no una mujer, sino una niña siquiera.

Federica, rodeada de estas angustias y de estos desvelos, de aquellos purísimos afectos, marchaba por la vida, ignorando todo, estatueta inanimada, ser inconsciente, criatura hecha espléndida por una ironía de la fatalidad. Era tan hermosa, que los mendigos, abrumados por su enfermedad y su miseria, la bendecían cuando al través de la verja de su jardín, guiándole su madre la mano inabíl, les alargaba un pedazo de pan.

Entre aquellos mendigos había uno largo y flaco, casi de la misma edad que ella, Juan Merandát, hijo de un jornalero, que había empezado sus estudios de seminarista.

Un terrible accidente habíale obligado a la mendicidad; a la edad de quince años, un carro cargado de piedras había pasado por encima y le había destruido los riñones. Llévaronle moribundo al hospital de Blois, donde trató seis meses en restablecerse, saliendo aún de allí enfermo.

Sus padres habían muerto. Estaba solo en vida. Honrado y noble, había tratado de trabajar. Se le admitía solamente como de limosna, y al cabo de pocos días tenía que marcharse desahogado.

Su cuerpo, destrozado, parecía tirar hacia la derecha, cuando él quería ir hacia la izquierda.

Muy débil, sin respiración, febril, no servía siquiera para pastor y guardia del ganado, porque a lo mejor caía rendido y otro más fuerte le quitaba el puesto.

Dulce y triste, su rostro imberbe, y sus ojos azules, que revelaban inteligencia cuando no los apagaban las fatigas de la enfermedad, daban, a pesar de todo, cierto brillo de juventud. Había descubierto algunos oficios como medios de subsistencia, procurando hacerse útil para velar la miseria de su vida de vagabundo.

Una constante observación de la naturaleza servíale de educación.

Quando el conde volvió a ocupar la "Magdalena," el pobre muchacho corrió a obsequiar a la niña con un nido; pero Federica no sabía ya lo que eran pájaros.

Esto le hizo mucho daño al pobre Juan, que abandonó la quinta lorando.

Todos los días, en su visita de limosnas, cuando no se la daba Federica acompañada por su madre, el infeliz Juan se retiraba muy triste y se echaba a la sombra en el bosque por el que sabía acostumbraba pasar la enferma, y cuando ésta llegaba con su paso lento y grave, con la vaga mirada siempre incierta, escondíase el muchacho, y sólo cuando aquella había pasado, se parecía, e inclinándose sobre la tierra, de rodillas, recogía piadosamente las flores que ella había pisado, aspirándose las como buscando en ellas el perfume de aquella virgen que desde su infancia había considerado como ser superior; algo así como un ídolo vivo y palpitable.

Una tarde de primavera hablaba encontrado en el parque. Nunca la dejaban salir sola; pero cuando se enteraban de que se había separado de su acompañante, nadie se intranquilizaba, pues ya se sabía que no sabía nunca del jardín. Por esto la sorprendió Merandát, más ella le conocía y no se asustó. Sentía afecto a odios instintivos, y aquel mendigo era su amigo.

Estaba echado en el suelo. Sus ojos, muy abiertos, parecían reflejar la tristeza del paisaje. Debía gustarle aquel sitio, pues con frecuencia se la encontraba allí. A lo largo de las praderas, las ramas caídas y desnudas mostraban la desolación de los árboles heridos de muerte. Perdíanse en lo infinito del horizonte, y aquello daba la idea de una inmensa necrópolis, de una Pompeya de árboles.

Federica entreteníase en trenzar las hierbas que recogía al alcance de la mano. Cuando oyó andar detrás de ella, volvióse, y al reconocer a Merandát, le sonrió. El muchacho enternecido, quedose parado, apoyado en su bastón, quitándose respetuosamente el sombrero viejo, pero limpio y cuidado.

Ella entonaba entre dientes trozos de canciones tontas que habían impresionado su ánimo, y que, sin saberlo, habían quedado en su memoria.

Guardose muy bien de interrumpirle el pobre Juan. Pero ella se levantó, fuese a él, tomóle la mano, le arrolló alrededor de la muñeca las hierbas trenzadas, y empezó a tirar de él y a dar vueltas a su alrededor. Merandát prestábase de muy buen grado al juego inocente.

Sentía ganas de llorar, y temblaba de emoción cada vez que sus dedos rudos, curtidos por el sol y la intemperie, experimentaban la casta é inocente caricia de aquella mano de niña.

—¡Oh! Si tuviera lúcida la razón, me faltaría valor para mirarla. Si pudiera ella comprenderme, no me atrevería a hablarle. Pero lo que yo le diga no ha de entenderlo... Si lo entendiera, me moriría de vergüenza... ¡La amo!

Aquello era como una plegaria salida del fondo de su corazón y que apenas expresaba con un movimiento de los labios...

¡Qué feliz soy pudiendo hablarle! Y está mal hecho, sin embargo, porque es una felicidad que no gozaría, si no fuera a mansalva, convencido de que no ha de enterarse... Si pudiera darle mi vida para que fuera como las demás mujeres, ¡con qué gusto la daría y qué orgulloso me pondría el hacerlo!

¡Soy yo tan inútil! ¡Para qué sirvo en el mundo! Ella, en cambio, sería muy dichosa, y yo, por mi sacrificio, no entendería nada, ni siquiera que se acordase de mí.

Ella le escuchaba indiferente y se acordaba jugando.

El, siempre apoyado en su bastón é inclinado sobre Federico proseguía: —¿A quién podría yo amar, mendigo y enfermo! Era menester alguien que me entendiera, para que no se enrojase de vergüenza al hablarme, ó alrojase de vergüenza a lo que yo pasara en que nadie más que yo soy feliz, ra ojos de enamorado... Y soy feliz, porque nunca dejaré de sonreírme, porque nadie le dirá nunca la enorme distancia que hay entre los dos. Si no fuera como es, yo no existiría para ella.

—¡Oh! Si tuviera lúcida la razón, me faltaría valor para mirarla. Si pudiera ella comprenderme, no me atrevería a hablarle. Pero lo que yo le diga no ha de entenderlo... Si lo entendiera, me moriría de vergüenza... ¡La amo!

Aquello era como una plegaria salida del fondo de su corazón y que apenas expresaba con un movimiento de los labios...

¡Qué feliz soy pudiendo hablarle! Y está mal hecho, sin embargo, porque es una felicidad que no gozaría, si no fuera a mansalva, convencido de que no ha de enterarse... Si pudiera darle mi vida para que fuera como las demás mujeres, ¡con qué gusto la daría y qué orgulloso me pondría el hacerlo!

¡Soy yo tan inútil! ¡Para qué sirvo en el mundo! Ella, en cambio, sería muy dichosa, y yo, por mi sacrificio, no entendería nada, ni siquiera que se acordase de mí.

Ella le escuchaba indiferente y se acordaba jugando.

El, siempre apoyado en su bastón é inclinado sobre Federico proseguía: —¿A quién podría yo amar, mendigo y enfermo! Era menester alguien que me entendiera, para que no se enrojase de vergüenza al hablarme, ó alrojase de vergüenza a lo que yo pasara en que nadie más que yo soy feliz, ra ojos de enamorado... Y soy feliz, porque nunca dejaré de sonreírme, porque nadie le dirá nunca la enorme distancia que hay entre los dos. Si no fuera como es, yo no existiría para ella.

ABANDONADOS.

Guillermo y Soledad, por amor llegaron al matrimonio...

Y entonces Guillermo y Soledad bajaron a tientas el oscuro círculo dantesco...

Pasaban los días y los meses interminables. La esperanza no se convertía en realidad...

Y a pesar de todo el combatiente vencido, el hombre del deber, el miserable decía: 'No soy desgraciado. Tengo hijos...'

Volvió con un médico, el Dr. Caravia, cuya ciencia estaba siempre al servicio de la humanidad...

Algunas horas después, lloraba, de rodillas, ante un niño muerto, que Soledad y su santa madre cubrían de lágrimas y flores.

Mandán que preparen un entierro de segunda clase. 'Pobre mío, delirás! No hay dinero...'

Si el que da a los pobres presta a Dios, las almas de aquellos que en un día de luto proporcionaron a Guillermo la alegría de no sentir 'el bochorno de la miseria'...

Asistió al entierro con pecos, pero buenos amigos, y con ellos vio como los sepultureros tapiaban el nicho...

Y Soledad oyó estas palabras pronunciadas entre sollozos: '¡Misericordia, Señor misericordia! ¡Soy completamente desgraciado! pero salva a mi hijo!'

Por fortuna, no faltaron algunos aplausos de la numerosa concurrencia que llenaba el Gran Teatro, atraída por las bellezas de la espléndida partitura.

En suma, ayer ha sido un mal día para la troupe Sientí.

Gran Teatro de Tacón.

LOS HUGONOTES.

Muy poco tengo que decir de los dos primeros actos del grandioso spartito de Meyerbeer.

Con excepción del romance de Raul, dialogado con la viola, la cavatina del Faje que la señorita Santarelli interpretó con gracia, delicadeza y buen gusto...

No sé si serían mis oídos, pero es el caso que nada más me satisfizo. Con decir que ni la orquesta me pareció tan brillante y segura como otras veces, creo haberlo dicho todo.

ADVERTENCIA.—Se solicita a las señoras que hagan encargos por teléfono, ó por cartas, desde sus casas, dispensen si no son servidas en el acto; pues el personal de la casa, con ser mucho, hay ocasiones que le es difícil atender al numeroso público que frecuenta el establecimiento.

Para el próximo domingo matinee en Tacón por la compañía lírica. La obra elegida es El Barbero de Sevilla...

GACETILLA.

EN ALBISU.—La función de gracia de la tiple cómica Srta. Concepción Martínez, se efectuará el próximo viernes...

FRANCIA A RUSIA.—Para los funerales que por el Ozar Alejandro se verificaron el día 20 del pasado en San Petersburgo...

EXPOSICIÓN IMPERIAL.—Antigua contaduría de Teatro de Tacón. Los domingos, de 2 a 4 de la tarde, y todas las noches...

Una cinta tricolor ostentaba por un lado las palabras Comité du Souvenir y por el otro el nombre del suscriptor.

EDÉN PUBLILLONES.—La función combinada para hoy, miércoles—día de moda—es de las mejores que hasta la fecha se han ofrecido en el coliseo de 'las cien puertas'...

OBSEQUIA A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS LA HERMOSA ABANIGUERA 'LA NOVEDAD' con una elegante sombrilla y la Empresa con ramilletes de flores naturales...

ILUSTRE COLEGIO NOTARIAL DE LA HABANA.—Existe entre los colegiales el propósito de votar la siguiente candidatura en las elecciones que tendrán efecto el domingo 16 del actual:

Decano: D. Joaquín Lancis.—Censor 1º: D. Federico Mora.—Censor 2º: Don

José Ramírez Arellano.—Tesorero: Don Francisco de P. Rodríguez.—Secretario: D. Carlos Laurent.

CASINO DE GUANABACO.—Sinceramente felicitamos a la Directiva del Casino Español de Guanabaco por la función dada a sus socios la noche del sábado último.

Tanto las obras puestas en escena por reputados artistas de esta capital, como los escogidos trozos de zarzuela que se cantaron y tonaron por la sección de filarmónica...

EL BARBERO DE SEVILLA.—Esta magnífica ópera de Rossini será representada a la una de la tarde del próximo domingo en el Gran Teatro de Tacón...

TEATRO DE TACÓN.—Empresa Sientí y Cº.—No hay función. TEATRO DE ALBISU.—Compañía de Zarzuela.—Función por tandas...

TEATRO DE IRIOJA.—Edén de Publillones.—Compañía de Variedades.—Función todas las noches...

EXPOSICIÓN IMPERIAL.—Antigua contaduría de Teatro de Tacón. Los domingos, de 2 a 4 de la tarde, y todas las noches...

General Trasatlántica de vapores-correos franceses. Bajo contrato postal con el Gobierno francés.

LA NAVARRE CAPITÁN DUCROT. Admite pasajeros y carga para toda Europa, Rio Janeiro, Buenos Aires y Montevideo...

Compañía Trasatlántica de vapores-correos. El vapor-correo MONTEVIDEO capitán Izaguirre...

AVISOS. RESTAURANT EL CASINO. CUBIERTO DE UN PESO EN PLATA. SOPAS.

SE ALQUILA la planta baja de Rayo 59, con bastante comodidad. CASA DE F. REGATO. Obispo, 113.

IGLESIA DE LA MERCED. El próximo domingo celebra la Ilustre Asociación del Santo Escapulario de Nuestra Señora de la Merced sus cultos mensuales...

IGLESIA DE LA MERCED. El próximo domingo celebra la Ilustre Asociación del Santo Escapulario de Nuestra Señora de la Merced sus cultos mensuales...

PÉRDIDA. En la noche del 11 se ha extraviado un abanico de plumas negro, bien en un coche que se tomó en Obrapia ó a la entrada del teatro de Tacón.

2ª ITALIA SASTRERIA Y CAMISERIA. Nuevo surtido en telas propias de la estación.

2ª ITALIA San Rafael esquina a Amistad. V. O. TERCERA DE SAN FRANCISCO.

PARROQUIA DEL MONSERRATE. El lunes 13 tendrá lugar la misa mensual de N. Sra. del Sagrado Corazón, a las ocho de la mañana...

TINTORERIA CENTRAL. TERNIENTE-REX NUMERO 32. PARA LOS NIÑOS.

CASTORIA. Negro sólido a la luz y a los ácidos para artículos de lana. Para tres piezas de tejido de 25 kilogramos...

BOTICA DE SAN JOSÉ. CALLE DE LA HABANA N. 112. HABANA.

LA CASA GRANDE advertisement with large text: 'NO POR BALANCE, SINO POR TRADICION.' and 'CON LA CASA GRANDE NO PARA AHORA, PARA LUEGO, PARA LAS PASCUAS Y PARA DESPUES DE LAS PASCUAS. PARA TODO EL AÑO. HAY COMPETENCIA POSIBLE.'

DE SENGANO. (SONETO.) 'Lauros, honores, títulos, riquezas...'

Este es una liga de cobre y estaño, en proporciones variables, según el uso a que se le destine.

Este metal es menos dúctil que el cobre rojo, pero se funde más fácilmente, se moldea mejor y se presta más a la lima y al pulimento.

Reciben este nombre los líquidos azucosos que llevan interpuestas semillas albuminosas ó feculentas, tales como las almendras, piñones, semillas de melón...

Para hacer una buena cola. Echese en una olla de vino blanco media libra de tripas de bacalao frescas y hágase hervir hasta que aquel quede reducido a la tercera parte.

CHARADA. 'Todo, tercera, na, Antonia, Juana, Elisa, cuarta dea, Joaquina, Leonor, Andrea, a s terceta, carpa, dos leña, prima ginia, terci-boria, terci-bria, Celestina, prima leña, tres durina, Josefa y terci gorra, las diez y nueve dezan, por tener treinta, cumplidos, sus diez y nueve maridos, de cualquier clase que sean.'

LOGOGRIFO NUMÉRICO. 7 Número romano. 16 Letra. 4 5 6 En las aves. 1 6 3 2 En el cuerpo humano. 8 9 5 6 3 Nombre de mujer. 6 5 4 7 2 3 En los vestidos. 1 6 5 4 7 2 3 Animal marino. 1 6 7 0 7 9 5 2 Hierba medicinal. 1 6 3 4 7 9 5 5 0 Instrumento músico. 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 Un santo. 1 4 7 8 0 6 7 0 3 Poeta español. 1 4 5 0 3 9 1 0 Un fluido. 7 6 5 4 1 9 2 Enfermedad. 8 2 5 7 4 3 Villa, prov. de Murcia. 1 6 7 8 0 Campo. 8 0 7 4 Fruta. 4 3 2 Tiempo de verbo. 5 0 Artículo. 1 Consonante.

SOLUCIONES. A la charada legograma anterior: Valentina. Al jeroglífico anterior: En la guerra como en la guerra. Las han remitido exactas: A la charada: Igo; Marianna; Dolores y Blanca; El Tio Chepa; Laura; Amelia y América; Celeda; El de Después; Rosalía y Edelmira; Tere; Eusebio; Dña. Eusebia; El Barón de la Castaña; Cebea; Al jeroglífico: Los Matanceros; Losco; Federico.

ADVERTENCIA.—Se solicita a las señoras que hagan encargos por teléfono, ó por cartas, desde sus casas, dispensen si no son servidas en el acto; pues el personal de la casa, con ser mucho, hay ocasiones que le es difícil atender al numeroso público que frecuenta el establecimiento.